



LA SOLEDAD

El perezoso vuelo
Mi pensamiento en calma
Tiende, creyendo ufano
Medir la inmensidad;

Que encuentra más espacio
Para volar el alma,
Aquí donde respira
Silencio y soledad.

Mi oscuridad me aflige,
Mi pequeñez me aterra,
Rayo de excelso origen
Siento en mi frente arder.

Mis pies de frágil barro
Se arrastran por la tierra,
Y el alma aspira el soplo
De su divino ser.

La bóveda del cielo
Sus términos dilata
En insondables ráfagas
De esplendorosa luz,

Los vínculos mortales
Mi espíritu desata,
Y vuela sin fatiga
Por el espacio azul.

Lejos del mundo ciego,
Que su ruindad no advierte,
Ven mis ojos heridos
Por viva claridad,

Bajo mis pies la tierra,
La corrupción, la muerte,
Sobre mi frente el cielo,
La luz, la eternidad.

Aquí el silencio en ecos
De frases nunca oídas,
Dice cómo el principio
Del universo fué;

Aquí de las estrellas
Sin número encendidas,
Nuestra mirada atónita
Los límites no ve.

Eternos caracteres
De espléndida escritura,
Lenguaje sin palabras
Y cánticos sin voz,

Proclaman en la tierra,
Proclaman en la altura,
La pequeñez del hombre,
La majestad de Dios.

De este silencio agosto,
En la solemne calma,
Mi pensamiento intenta
Medir la inmensidad.

Que encuentra más espacio
Para volar el alma,
Aquí donde respira
Silencio y soledad.



LO PASADO Y LO PRESENTE

AYERON una á una
Las esperanzas
Que en su alegre impaciencia
Soñaba el alma.
Huyeron todas,
Pero aún risueñas viven
En mi memoria.

¡Perdidas ilusiones !....
Yo las recuerdo,
Y les da nueva vida
Mi pensamiento.